

'La conquista de Jerusalén', magnífico montaje de Juan Sanz, a partir del texto atribuido a Cervantes



Por José-Miguel Vila

Domingo 29 de mayo de 2016

Ni siquiera el pequeño escenario de la Sala Arapiles 16, -el laboratorio teatral de la Universidad Internacional de La Rioja, (UNIR), que, bajo la inteligente batuta de **Ignacio Amestoy**, está forjándose con todo merecimiento el sello de calidad en cuantas iniciativas teatrales ha emprendido hasta ahora-, atenúa la grandiosidad y el acierto de la puesta en escena de 'La conquista de Jerusalén', obra recientemente atribuida a **Miguel de Cervantes**, que ahora ha dirigido **Juan Sanz** en un montaje espléndido que funde todos los aspectos dramáticos para construir un todo tan fascinante como sorprendente, en donde la palabra se diluye con una escenografía, una música, un espacio sonoro y unos diseños de iluminación (de **Miguel Corral**) y vestuario (**Pepe Corzo**) verdaderamente primorosos.

El texto de 'La conquista de Jerusalén' fue descubierto en 1990 por el hispanista italiano, **Stefano Arata**, escondido entre muchos otros manuscritos de la Biblioteca del Palacio Real de Madrid. Son ya muchos cervantistas los que han visto en los rasgos temáticos, estilísticos y métricos de la obra, la mano del escritor español más importante de todos los tiempos. Un hecho, además, apoyado en lo que puede leerse en el prólogo de 'Adjunta al Parnaso', en donde Cervantes enumera sus creaciones teatrales citando, entre otras, 'Numancia', 'Los tratos de Argel' o 'La Jerusalén', probablemente aludiendo a esta, cuyo título completo es 'La conquista de Jerusalén por **Godofre de Bullón**', que tantos elementos temáticos tiene con la anterior, también de ambiente morisco, creada por el escritor alcalaíno después de su cautiverio en Argel, y hasta hace unos decenios, tan poco conocida como esta 'Jerusalén'.

Cristianos y sarracenos

'La conquista de Jerusalén' discurre en tiempos de la primera Cruzada cristiana y reúne en su trama varias historias protagonizadas tanto por los cristianos que cercan la Ciudad santa, como por los sarracenos que la defienden, en donde no faltan tampoco los amoríos entre el caballero cristiano *Tancredo* y la musulmana *Clorinda*, famosa en el campo de batalla por su valor y su osadía. En ella hay también elementos religiosos y alegóricos encarnados por personajes llamados *Jerusalén*, *Trabajo*, o *Esperanza* que, juntos, conforman una comedia al uso del Siglo de Oro en donde el entretenimiento de las historias llevadas al escenario se funden con la exaltación de los valores morales imperantes.

La imaginativa y deliciosa escenografía de **Miguel Ángel Coso** presenta en el centro, y al fondo del escenario, una preciosa plataforma circular móvil, que simula la ciudad de Jerusalén, vista en perspectiva. La complementan, a ambos lados del mismo, tres atriles coronados por velas, en los que los soldados cristianos dejarán reposar sus escudos. En los de la izquierda se sitúan los tres músicos y cantores, cuya participación es determinante en la atmósfera épica o intimista -según los momentos- de la obra. **Uxía Delgado** (voz, tiorba y laúd), **José Ramón del Barrio** (voz, guitarra de cuatro órdenes y laúd) y **Pablo Cantalapiedra** (voz y percusión), cantan o tocan instrumentos de cuerda y de percusión para interpretar melodías de la época que pronuncian el carácter intimista, épico o bélico de las escenas.

La interpretación -de gran altura y muy homogénea- de los ocho actores y actrices es también una verdadera delicia, y eso que algunos de ellos tienen que doblar y hasta triplicar papel. Con un castellano perfecto, primorosamente pronunciado y declamado -la mano de **Emilio Gutiérrez Caba** y **Ana Martín Puigpelat** se nota y mucho-, los artífices de que el público disfrute durante hora y media de función, volando con su imaginación a otro tiempo y a otro lugar, han sido una magnífica **Marta Megías** (*Solinda, Clorinda y Jerusalén* -este último personaje solo algunos días de la representación); **Juan Viadas** (*Trabajo y Aladino*); una exquisita **Rocío Osuna** (*Esperanza y Erminia*); **Antonio Luque** (*Godofre, Marsenio y Argente*); un espléndido **Juan Díaz** (*Tancredo*); **Javier Laorden** (*Boemundo*); **Jacobo Muñoz** (*Pedro Ermitaño, Alzardo y Argante*) y **Alejandro Valenciano** (*Teodoro y Jaldelio*).

Teniendo en cuenta que durante todo el año seguiremos celebrando el IV Centenario de la muerte de Miguel de Cervantes, sería una verdadera pena que un montaje como este no recorriera toda España en los meses venideros para llevar una pieza tan intensa, y una dramaturgia tan lograda por decenas de escenarios para que muchos miles de personas compartiesen el placer que para todos los sentidos ofrece este montaje de **Juan Sanz** sobre 'La conquista de Jerusalén', con el placer añadido de ser de los primeros espectadores que acceden a este material de primera, del más grande escritor en español de todos los tiempos.